

Por [Julio Martínez Molina](#)

*Un libro entretenido*, de la poetisa, filóloga e investigadora Ana Teresa Guillemí Moreno, es el texto que todo padre con hijos aún pequeños debería adquirir, pues se trata de una obra marcada por la ternura, la nobleza, la imaginación y la riqueza de su loable contenido propositivo.

La autora, entre nuestras firmas más importantes del género, entrega a la Colección Pelicano Lunar, de Ediciones Mecenaz, un poemario infantil que es todo cuidado, mimo y respeto para con su público, al cual ensortija una serie de materiales que devuelven los arreboles y emociones prístinos de la infancia; al tiempo que reparten alegría, armonía, sensibilidad y deseos de conocimiento para su destinatario esencial, que no único a todas luces.

Le teje la Guillemí primorosos versos a la Luna (“pastora de esperanzas y desvelos”), los abuelos, la hermandad, los gustos, el amanecer, los roles, los asombros; ya sea a través de nanas, diálogos poemáticos, cuentos versificados, adivinanzas, haikus, breves apólogos..., que suelen valerse de la intertextualidad o del elemento lúdico (sea este último caso, verbigracia, “Atributos”, p. 84), hasta la cándida ironía (“Decepción”, p. 70) y también de la sana advertencia, en el camino de sugerir lecciones para aprender a descifrar las claves de la vida (“Cautela”, p. 81, entre otros).

La ubicación espacial de las ilustraciones de Julián Espinosa Rebullido (Wayacón) deviene baza a aquilatar en el trenzado orgánico de una edición que confiere preeminencia, en cada una de las secciones en las cuales queda subdividido el material, el engarce de las imágenes literarias con las visuales, las que en determinadas páginas incluso poseen vida propia. En tal enfile, el quehacer conjunto de la editora Yaneidis Ortiz Valladares y del diseñador/digramador Nelson Costa González merecen reconocimiento. Como igual lo amerita la labor de corrección emprendida por Melba Otero del Sol y Niuris Maza Figueiras.

Ediciones Mecenaz puede presentar este poemario infantil en cualquier feria literaria internacional, con orgullo fundado. Porque, a la calidad de las letras —donde la autora de *En la cola del aire*

rinde evocación a clásicos del género en Cuba, a través de exergos u otros recursos—, se une a las formas.

De dimensiones físicas y paginado superiores a los estándares del principal sello literario local, *Un libro entretenido* atrae ya mismo desde su sugerente como polícroma cubierta. Luego, una vez iniciada la lectura, se atraviesa con placer, sonrisa y sentimientos cómplices, hasta su singular despedida de la página 167.

Tomado del periódico *5 de Septiembre* (p. 6, Culturales). Viernes 20 de septiembre de 2019. (N. del E.)